

ANEXO

La idea que propiciamos es un emprendimiento turístico de “**Calle Techada**” en el trayecto de **una cuadra** de la ciudad. Proponemos en principio la calle Avellaneda entre Alsina y Mansilla con el objeto de consolidar un atractivo tanto para los visitantes como para los propios vecinos y vecinas de la ciudad y a la vez, procurar una fuente generadora de mano de obra y consumo local, fundamentalmente del rubro gastronomía. Esta cuadra durante el día tendría tránsito normal y durante las noches que se definan, se transforma en una peatonal techada donde se avanza con la colocación de mesas y sillas en ambos lados de la acera para uso gastronómico, dejando espacio libre para caminar.

Si bien este proyecto de “Calle Techada” abarca sólo una cuadra, impregnaría de mucho movimiento económico a la actividad comercial involucrada y además pasaría a sumarse a lo que en un futuro, bastante cercano, podría consolidarse como un virtual corredor turístico con eje en lo cultural y el esparcimiento, teniendo en cuenta que potenciaría las actividades que ya se están llevando a cabo y que cuentan con una importante afluencia de público como de otras actividades cuyo lugar de convocatoria se ha afianzado consuetudinariamente por la comunidad en la zona de las vías del ferrocarril tales como las ferias francas, festival de verano joven, entre otros. Se podría sumar a este eje turístico-cultural que recupere la zona aledaña a las vías y a la propia Estación de Trenes hasta llegar al Ex-Molino Werner considerando el significado histórico que tienen esos espacios para la ciudad.

Vemos con muy buenos ojos que se proyecten obras que además de embellecer nuestra ciudad apuntan a consolidar espacios económicos, artísticos y culturales para la capital provincial. Creemos con total convicción que, de llevarse a cabo una obra de esta envergadura, el público nos acompañará como ya lo han hecho en épocas anteriores en la zona de las vías del ferrocarril con acontecimientos tales como las ferias francas, festival de verano joven, o la última actividad que fue el “Festival de Calles” durante los meses de diciembre de 2019 a febrero de 2020 que contó con una convocatoria multitudinaria confirmando nuestra postura respecto de la demanda del público en este sentido y los beneficios económicos para los

rubros gastronómicos y del entretenimiento que durante esos días, contaron con presencia de clientes al máximo.

Esta idea que se propone será complementaria de los corredores y plataformas gastronómicas incorporadas recientemente a la dinámica de la ciudad y no tenemos dudas hará su contribución a la calidad de vida urbana de las y los santarroseños. Pero iría más allá, ya que el proyecto tiene fines turísticos-culturales y por lo tanto se aspira a que sea un eslabón que se agrega a un conjunto de atractivos para los visitantes foráneos formando parte de un plan de valorización de varias construcciones urbanas que, a la vez de embellecer, cumplen funciones sociales y económicas. Con la construcción del proyecto de la Calle Techada se apunta además a ofrecer otro atractivo para que nuestra ciudad sea buscada como punto de visita tanto desde el interior de la provincia como de otras provincias.

De sumar a la oferta turística de la ciudad la “Calle Techada”, diariamente se puede ofrecer una agenda variada de entretenimiento y distensión a través del desarrollo en la misma de distintas actividades culturales de todas las ramas: (máxime en estos momentos de imposibilidad de apertura de las salas cerradas) los grupos de teatro local, espectáculos musicales, coros, pinturas, espectáculos circenses, danzas, actividades de nuestros artesanos, de nuestras culturas ancestrales, muestras fotográficas, muestras de las costumbres de las colectividades que anidan en nuestra pampa, hasta imaginar algún festival o encuentro que nos identifique. Por mencionar algunas de las cosas que nos podemos imaginar pero que seguramente podrán ser todas las que la creatividad vaya generando.

Párrafo aparte merece la realidad que estamos viviendo y las modificaciones a las costumbres que hemos incorporado como medidas de protección para evitar la transmisión viral del COVID19. Siendo necesario evitar la reunión de muchas personas en ambientes cerrados, la “Calle Techada” facilitaría que se desarrollen las actividades al aire libre y a su vez con cierta protección para las noches no tan cálidas, a la vez que permite cumplir con la prohibición de encuentros en lugares cerrados y ofrece al público en general una muy válida alternativa de recreación y esparcimiento que tanto se valora en estos últimos tiempos de aislamiento social, preventivo y obligatorio.

A lo dicho anteriormente se suma que las condiciones de explotación son inmejorables ya que se vaticina que el próximo período estival será de mucho movimiento de turismo interno y ello se explica por el hecho de que, ante las restricciones sanitarias dispuestas por los órganos de gobierno y también por la misma conciencia social, va a limitarse el traslado de coterráneos a otras provincias, provocando seguramente una mayor afluencia que la habitual de turismo desde el interior hacia la capital de la provincia.

Es decir que las ramificaciones que pueden derivar de esta iniciativa son variadas, además de la faz turística y cultural es dable destacar el cimbronazo positivo que significaría para la explotación gastronómica, comerciales de todos los rubros, artística, artesanal y de esparcimiento en general.

Por todo lo dicho es que nos sumamos a conformar el colectivo "Calle Techada" para ayudar a lograr su concreción ya que son obras que complementarían las actividades que ya se han puesto en marcha en la capital y que ayudarán al desarrollo de nuestras actividades culturales y/o económicas bajo condiciones sanitarias apropiadas y que al mismo tiempo embellecen la ciudad y reivindican nuestra idiosincrasia, nuestra cultura.

